

Oración para ser rezada en familia rodeando el Pesebre en la Nochebuena

INICIO DE LA ORACIÓN:

Todos santiguándose dicen:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El padre de familia, al comenzar la celebración, dice:

Alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Todos responden:

Bendito seas por siempre, Señor.

Luego el padre de familia dispone a los presentes para la bendición, con las siguientes palabras:

El Señor Jesús ha nacido de Santa María. El pesebre que adorna nuestro hogar nos recuerda el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar entre nosotros. Aquello que ocurrió hace dos mil un años, lo revivimos esta noche santa (día santo) en el misterio. El Señor Jesús es el mismo, ayer, hoy y siempre. Que esta Navidad fortalezca nuestros pasos en el tercer milenio cristiano.

Uno de los miembros de la familia lee el siguiente texto de la Sagrada Escritura:

LECTURA: (Lc. 2, 4-7a) *María dio a luz a su hijo primogénito.*

Escuchemos ahora, hermanos, la palabra del Santo Evangelio según San Lucas:

En aquellos días, José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.

Palabra del Señor

Todos responden:

Gloria a Ti, Señor Jesús.

*Después de la lectura se canta "NOCHE DE PAZ",
mientras el menor de la familia coloca al Niño en el Pesebre.*



PETICIONES

Otros dos miembros de la familia dirigen las peticiones:

En este momento en que nos hemos reunido toda la familia para iniciar las fiestas de Navidad, dirijamos nuestra oración al Señor Jesús, Hijo de Dios vivo y de Santa María, que quiso ser también hijo de una familia humana; digámosle:

POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

1. Señor Jesús, Palabra Eterna, que al venir al mundo, anunciaste la alegría a la tierra, alegra nuestros corazones con la alegría de tu visita.

POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

2. Reconciliador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios-Padre a sus promesas, haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro bautismo.

POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

3. Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres, conserva en tus paz nuestras vidas y que haya paz en nuestro país y en todo el mundo.

POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

4. Hijo de Dios, que quisiste hacerte Hijo de una mujer, concédenos descubrir que María es también nuestra Madre y ayúdanos a amarla con la ternura filial de tu corazón.

POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

5. Dios-con-nosotros, que quisiste nacer en el seno de una familia, bendice nuestro hogar para que en el siempre reine el amor de manera especial acuérdate de las familias que en estas fiestas de navidad viven en soledad y dolor y haz que sientan el consuelo de saberse hijos de la gran familia de Dios.

POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.

Se pueden añadir otras peticiones libres

Terminemos nuestras peticiones rezando la oración de los hijos de Dios:

Padre Nuestro.

ORACIÓN DE BENDICIÓN DEL PESEBRE

Luego el padre de familia dice:

Señor Dios, Padre nuestro,
que tanto amaste al mundo
que nos entregaste a tu Hijo único
nacido de María la Virgen,
dígnate bendecir este Pesebre
y a la familia cristiana
que está aquí presente,
para que las imágenes de este Belén
nos ayuden a profundizar en la fe.

Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

BENDICIÓN DE LA CENA DE NOCHEBUENA

Oremos.

Dios Padre, que nos enviaste a tu Hijo muy amado,
derrama tu bendición sobre estos alimentos
y también sobre los miembros de este hogar,
para que así, como ahora acogemos,
gozosos, a tu Hijo Reconciliador,
lo recibamos también confiados
cuando vengas al fin de los tiempos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden:

Amén.